



Al fondo, de izquierda a derecha, el doctorando Julio Concepción Suárez, y los miembros del Tribunal: profesores Millán Urdiales, Llorente, Alarcos, Salvador y la profesora Martínez

El trabajo, realizado por Julio Concepción Suárez, estuvo dirigido por el lingüista asturiano Jesús Neira

Una tesis doctoral sobre la toponimia del valle del Huerna obtiene la máxima calificación

Oviedo, P. R.

La tesis doctoral «Toponimia lenense en torno al valle del Huerna», de Julio Concepción Suárez, obtuvo ayer por unanimidad de todos los miembros del tribunal la máxima calificación que se otorga a trabajos de estas características, el «apto cum laude». El tribunal, presidido por el académico y catedrático Emilio Alarcos Llorach, estuvo formado también por los profesores Josefina Martínez y Millán Urdiales, de la Universidad de Oviedo; Gregorio Salvador, académico y catedrático de la Complutense de Madrid; y Llorente Maldonado, de la Universidad de Salamanca.

El director del Trabajo, el lingüista asturiano Jesús Neira, autor entre otros estudios de «El habla de Lena», siguió entre el público la exposición del doctorando, recibiendo también unánimemente los elogios del tribunal por la dirección de la tesis.

El autor, lenense de nacimiento, licenciado en Filología por la Universidad de Oviedo y profesor del Instituto de Lena, ha intentado descubrir, a través del estudio de su toponimia, la vida, las costumbres, los alimentos, la vivienda y la influencia del clima, entre otras cosas, de todos los pueblos en torno al Huerna. Descomponiendo las palabras, estudiando-

las y, sobre todo, pateando el terreno ha realizado un exhaustivo trabajo que todos reconocieron. «Es un estudio bien delimitado, preciso y prudente», dijo Josefina Martínez.

Julio Concepción Suárez opina que este tipo de trabajos deberían llevarse a la escuela para que los alumnos descubrieran su tierra a través de su toponimia específica. «Lo que hay que hacer es respetar los nombres tal y como los dicen las gentes, no intentar cambiarlos u homologarlos. Su desaparición se evitaría si se mantuvieran las escuelas rurales».

El autor

7 - 57